

ARELLANES JIMÉNEZ, PAULINO ERNESTO

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

La migración centroamericana 2012-2022 en México: dilemas y disyuntivas del gobierno de la república

Desde el sexenio del presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018) la migración de Centroamérica (Guatemala, Honduras y el Salvador) que ingresó a México, empezó a aumentar en forma exponencial tomando la forma de caravanas organizadas por los mismos migrantes. México no estaba preparado para recibir y para permitir que el territorio nacional sirviera como tránsito de estas caravanas hacia Estados Unidos, lo que le empezó a causar problemas multidimensionales: problemas de derechos humanos, políticos, sociales y económicos, además de las iniciales relaciones de conflicto con Estados Unidos. En el sexenio del nuevo gobierno, del presidente Manuel López Obrador (2018-2024) las migraciones centroamericanas no solo aumentaron en cantidad, sino se añadieron migraciones de otras partes de América Latina como migrantes de Brasil, Venezuela, Haití, la India, etc. además la agudización de los problemas empezaron adquirir nuevas facetas tanto en las relaciones con los gobiernos de Centroamérica como y especialmente, en las relaciones bilaterales México-Estados Unidos. En este sentido, me dispongo a hablar de la migración internacional, especialmente de las últimas caravanas migrantes, particularmente de las centroamericanas (Guatemala Honduras, el Salvador y otros países) que han entrado a México, y utilizando el territorio del país como tránsito para poder llegar y entrar a territorio de Estados Unidos, convirtiendo a México en un país no solo expulsor de migrantes nacionales, sino un país de tránsito para todos aquellos centroamericanos, caribeños o sudamericanos que tienen como objetivo llegar a Estados Unidos. Este hecho es uno de los cambios o transformaciones más notables que ha tenido México en torno a sus relaciones exteriores. Desde que la crisis migratoria se incrementó en México, el país se ha envuelto en un activismo en el exterior aún más dinámico junto a Estados Unidos para controlar estas olas de migrantes. Asimismo, las relaciones con los otros países expulsores de migrantes han cambiado e implementado nuevos mecanismos para el control de este fenómeno que cada vez se acerca más a convertirse una crisis humanitaria en el sur en México y en la frontera norte del país, al tornarse en territorio de refugio de migrantes. Por todo lo anterior, en esta ponencia se analizarán los siguientes dilemas y disyuntivas, que el gobierno mexicano se enfrenta frente a las migraciones centroamericanas: 1. Permitir el ingreso de todo migrante extranjero poniendo en riesgo la seguridad nacional mexicana, ya sea por la cantidad de miles de migrantes, ya sea por la infiltración de *personas non gratas* o ya sea por la violencia con la que se presentan ciertos grupos de migrantes. 2. Entrar en conflicto con Estados Unidos por la cantidad de migrantes que llegan a la frontera con Estados Unidos, por la puesta en vigor del título 42 de Estados Unidos, por la rápida deportación abundantes de inmigrantes mexicanos y centroamericanos de este país hacia México o por la vía de los hechos convertir a México en un segundo país seguro. 3. Por parte de México cuidar y proteger los derechos humanos de los migrantes, por lo que indica la Constitución mexicana y los compromisos de derecho convencional que México tiene con el tema en organizaciones internacionales como la ONU y otros instrumentos

internacionales. 4. Cooperar con Estados Unidos por medio de la política de contención de los flujos de migrantes en la frontera sur de México ya sea desde de la presidencia de Donald Trump a cambio de que a México no se le impusieran aranceles altos a las exportaciones mexicanas a Estados Unidos, o bien, en la cooperación a la que se ve obligado el gobierno mexicano con el gobierno de Joe Biden para que ya no ingresen a territorio mexicano. 5. La deportación de parte de México al mayor número de migrantes a sus lugares de origen, contrariamente a la ayuda humanitaria que el derecho indica. 6. El costo político y económico que implica para el presupuesto nacional, ya que si el gobierno de México es permisivo al ingreso de la migración obtiene bonos democráticos por parte de la población y de las fuerzas políticas proclives a las políticas sociales del gobierno actual, y lo contrario, en caso de utilizar medidas restrictivas. Costo económico, ya que México ha venido atravesando una crisis económica y presupuestaria desde tiempo atrás y ahora agudizada por razones de la pandemia Covi-19 y la inflación. 7. La presencia del inicial nacionalismo o localismo de los mexicanos del sur del país que están en contra de los migrantes, especialmente en los estados de la república que se ven afectados en su vida diaria, como Chipas o Baja California, etc. 8. La debilidad de las autoridades migratorias mexicanas para poder afrontar las migraciones centroamericanas, como el Instituto Nacional de Migración; e inclusive su involucramiento en la violación de derechos humanos en contra de los migrantes. 9. La presencia e involucramiento del crimen organizado y de los grupos ilícitos “coyotes” que extorsionan y se aprovechan en muchos sentidos de los migrantes que transitan por territorio mexicano, y más aún, cuando los conducen a territorio estadounidense en forma ilegal. 10. Las magras ayudas de Estados Unidos al considerar al fenómeno migratorio compartido con México y aun con el compromiso anunciado por la vicepresidenta Kamala Harris para apoyar el desarrollo de Centroamérica, y una vez más anunciado como “compromiso” del presidente Joe Biden en la Cumbre de las Américas, celebrada en la ciudad de los Ángeles (Estados Unidos) en junio de 2022; en cambio México ha colaborado con ciertos apoyos financieros a ciertos países centroamericanos. Ante tales dilemas y disyuntivas a las que enfrenta el gobierno mexicano tanto a nivel interno como exterior, el fenómeno migratorio no se detiene y al contrario va aumentando y esto implica que dicho fenómeno adquiera nuevos análisis y también, nuevas políticas del gobierno mexicano como del gobierno estadounidense.

Paulino Ernesto Arellanes Jiménez es Doctor en Relaciones Internacionales. Docente- investigador de tiempo completo, titular “C” en la Maestría en Ciencias Políticas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 2, Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Autor de 30 libros individuales, 80 libros colectivos y más 150 artículos nacionales e internacionales. Conferencista en congresos en países de Europa como Italia, Alemania, Bélgica, España, Eslovaquia, Rusia, etc. en América Estados Unidos, Canadá, Guatemala, Costa Rica, Brasil, Argentina, Venezuela, Perú, Chile, etc. Director de la Revista de Relaciones Internacionales Ad Universa.